

Saludo del Ministro de Asuntos Exteriores de España al Pueblo filipino

En el momento de emprender su viaje de visita oficial a la República de Filipinas el Ministro de Asuntos Exteriores, Señor Martín Artajo, dirigió al Pueblo Filipino desde España el siguiente saludo:

“En estos momentos, en que haciendo honor a la invitación de vuestro Gobierno, y como Ministro del Generalísimo Franco, voy a emprender el viaje hacia vuestra hermosa patria Filipinas, quiero haceros llegar unas palabras de saludo y de amistad.

Con honda satisfacción a visto del Pueblo Español a lo largo de estos últimos años como la política cordial y sincera del Generalísimo Franco y de los Presidentes Roxas y Quirón han fortalecido los ya tradicionales lazos de amistad y afecto entre nuestros dos países. España participó con mayor emoción que pueblo alguno en la alegría de la nación filipina al alcanzar su plena independencia en la memorable fecha del 4 de Julio de 1946, ingresando la República Filipina como estado independiente y por derecho propio en la gran comunidad de los Pueblos hispánicos. En nombre de todos los españoles el propio Generalísimo Franco, al conmemorar años más tarde aquél fausto acontecimiento, expresaba el hondo afecto que España siente hacia la nación filipina y la satisfacción causada en nuestra Patria por su independencia: ‘España—dijo—ama al Pueblo Filipino. No en vano

hace so'amente medio siglo que nuestras naciones se separaron. España ha festejado la Independencia filipina como cosa propia o familiar, y el deseo de todos los españoles es que Filipinas alcance en esta nueva etapa de independencia toda la grandeza y esplendor que anhelan para su propia Patria’.

Filipinas representa para los españoles la avanzada del pensamiento oriental, de la fé católica y de la tradición española en el Lejano Oriente. Su lejanía nunca fué obstaculo para que España y Filipinas acometiesen juntas memorables empresas comunes, tanto en el ámbito de la cultura como en el terreno, tanto economía y del comercio. Por eso, en esta nueva etapa de la vida de las Islas Filipinas el Gobierno y el Pueblo españoles desearon ardientemente que fuese España una de las primeras en establecer su Representación Diplomática en Manila. Desde entonces nuestras relaciones de todo orden se han incrementado poderosamente. Han sido millares los filipinos que nos han visitado estos últimos años. En atención que tanto agradecemos, han venido entre ellos las figuras más representativas de vuestro país y, al frente de ellas, en visita inolvidable, vuestro ilustre Presidente, que recibió en nuestra tierra el homenaje cordial de la simpatía de todos los españoles. En pocos años



EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES ESPAÑOL Sr. MARTÍN ARTAJÓ PARTE PARA MANILA Madrid 21-2-53. El Ministro de Asuntos Exteriores acompañado de su señora, el Embajador de Filipinas en Madrid y Señora con otras personalidades y amigos que acudieron al Aeropuerto de Barajas a despedir a los ilustres viajeros.

ha renacido muy vivo el recuerdo de la emocionada convivencia de tantos siglos en una cultura y tradición comunes que en vosotros vive fecunda.

Honradísimo por vuestra invitación emprendo con especial satisfacción este viaje, que da ocasión a España para brindar de nuevo al mundo un ejemplo de colaboración internacional desinteresada y generosa. Y al saludar, en el momento de la partida, al Pueblo Filipino, lo hago con unas palabras que representan la más alta expresión del sentir de los españoles, palabras que tomó de las que el General Franco os dirigió con ocasión del viaje del Presidente Quirino por

tierras españolas: "Cerca de cuatro siglos vivieron nuestros Pueblos unidos en el mismo seno familiar, cuatro siglos de convivencia que no pueden ser borrados por la ausencia, pues, pese al apartamiento material que entonces representaba, la distancia geográfica no nos separaba; los Pueblos español y filipino conservaron los lazos indestructibles de la fe y de la familia. Por eso cuando alcanzada su independencia nacional, Filipinas inicia una vuelta sentimental hacia la Madre Patria, a menos de la mitad del camino encuentra nuestros brazos, anhelantes de estrecharla contra su pecho".

Llegada a Manila (23 de Febrero de 1953)

El día 23, como se tenía anunciado, llegó a Filipinas el Excmo. Señor Ministro de Asuntos Exteriores de España. Le acompañaba su distinguida esposa, el Director General de Relaciones Culturales Sr. García de Llera, el Capitán de Navío Sr. Nuñez y el Subdirector de Política Comercial y la Sra. de Muñoz Vargas. Desde una semana antes se encontraba en Manila el Director del Instituto de Cultura Hispánica, Sr. Sanchez Bella y señora y el Director General de Mercados Extranjeros Sr. Junco.

Los viajeros llegaron a bordo de un avión de la PAL haciendo su entrada en Manila a las once de la mañana. Los sucesos al Aeropuerto y gran parte del

edificio de éste se encontraban engalanados con banderas españolas y filipinas.

Desde dos horas antes de la llegada una gran muchedumbre esperaba al Ministro español. El recibimiento fué extremadamente cordial y afectuoso. Al pie de la escalera del avión fué recibido, en nombre del Presidente de la República de Filipinas, por el Secretario de Relaciones Exteriores, Sr. Elizalde. Acudieron también a recibirle el Embajador de España en Manila, el Jefe de la casa militar de la Presidencia de la República, Jefe de Protocolo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Nuncio de Su Santidad, Embajador de China, Ministro de Tailandia, Cónsul de



Al descender del avión, el Secretario Elizalde, es el primero en saludar al Señor Artajo, en presencia de los dos Embajadores.